
EDITORIAL

Doble ahorro en las cocinas hospitalarias

Comptos indica que la reforma de las cocinas hospitalarias podía haber proporcionado un ahorro de 4,5 millones, en lugar de los 2,5 logrados, de no haberse privatizado el servicio

LA Cámara de Comptos ha puesto en tela de juicio la reforma del servicio de cocinas hospitalarias llevado a cabo por el Departamento de Salud por entender que si no las hubiera externalizado habría podido añadir otros 670.000 euros más al ahorro obtenido con las otras modificaciones introducidas. El órgano fiscalizador -en febrero de 2012 ya se mostró crítico con el proceso- recuerda que el Gobierno de Navarra decidió a finales de 2011 tres cambios: unificar las cocinas, modificar el sistema de producción en caliente por el de frío y dejar la gestión de este servicio en manos de una empresa privada que asumía las obras necesarias para la unificación. Con esta triple operación calculó un ahorro anual de 2,8 millones de euros, pero en 2013 la empresa adjudicataria Mediterránea de Catering facturó 5,3 millones, por lo que la reducción de costes fue de 2,5 millones. A juicio de Comptos el ahorro hubiera alcanzado los 4,6 millones si no hubiera externalizado el servicio y simplemente hubiera procedido a unificar las cocinas del complejo hospitalario y cambiado el sistema de comidas. La consejera Marta Vera justifica la gestión realizada, en el sentido de que el Servicio Navarro de Salud necesitaba 5 millones que no disponía para realizar la inversión, lo que hubiera significado unos retrasos y sobrecostes que la Cámara no entra a valorar. Sin entrar en la racionalidad de los números, la reforma del servicio de cocinas hospitalarias ha supuesto un coste político y social indudable a la vista de su anómalo desarrollo. Los problemas que ha conllevado su externalización, por la contestación laboral y sobre todo por las graves deficiencias detectadas en el servicio de comidas arrojan dudas sobre los objetivos conseguidos. Tan evidente es que la empresa contratada no ha respondido a las expectativas creadas como que el informe de la Cámara de Comptos supone un jarro de agua fría a la gestión del departamento. Mal empezó la privatización y malo ha sido el balance final. Es verdad que Salud ha conseguido un ahorro económico, pero también es cierto que éste podía haber sido mucho mayor y a coste cero para la imagen del Gobierno

Al margen del resultado económico Salud debería computar el coste político de la externalización
